



ACTUALIDAD FREUDIANA

NARCISISMO Y FORMACION DE LA PERSONALIDAD

Rodolfo Kepfer R.*

De los innumerables conceptos que introdujera Sigmund Freud para explicar la vida psíquica y los síntomas clínicos de las personas, el de narcisismo reviste especial importancia en la actualidad ya que lo hallaremos, amén de la vida patológica, como un rasgo psicosocial de la vida moderna, lo que se demuestra con la importancia actual que tiene la personalidad narcisista como un núcleo psicopatológico de especial interés en la vida cotidiana.

Freud estableció que el narcisismo se conjuga entre dos posibilidades; la una, la de elegirse a sí mismo como objeto de descarga de energía psíquica (libido), y la otra la de identificarse con los padres u otros elementos del ambiente, los cuales se elegirán como modelos. Si el desarrollo emocional transcurre sin mayores dificultades, la libido abandonará al propio sujeto para dirigirse a objetos sociales (los otros), con los cuales la persona hará su moldeamiento psicosocial al ambiente. El término narcisismo, por lo mismo, indica también vicisitudes en la formación de la capacidad de relacionarse con las otras personas y es en este sentido que nos referimos a la actualidad de Freud.

Conceptuación psicoanalítica de la vida social:

Uno de los problemas que presenta sopesar la validez de las ideas freudianas sobre la vida social y las relaciones con los demás, es que generalmente se parte de ideas deformadas como el pansexualismo en la psico-patología y la deformación conceptual y el descuido teórico con que se usan conceptos como inconsciente, pulsiones sexuales y agresivas, ego, superego, etc. Lógicamente la pregunta a hacer es ésta: Si el psicoanálisis nos es confuso y deformante, ¿por qué no usar otro cuerpo teórico adecuado para explicar el comportamiento interpersonal? De acuerdo, media vez no olvidemos que la teoría freudiana se refiere a la determinación inconsciente de la vida psíquica y al papel sobredeterminante de la influencia de los padres y la cultura en la producción de un sujeto de conciencia, el que se relacionará con los demás en los procesos sociales (juego, educación, trabajo, política) y que lo hace mediante identificaciones y proyecciones de su vida intrapersonal que el individuo ha matizado en su interactuar con los padres, otros significativos y la cultura en general, los que han condicionado la formación del superego, núcleo básico de la

* Médico Psiquiatra, Facultad de Ciencias Médicas, USAC

conciencia moral e ideológica.

Freud escribió (Tótem y tabú) que las observaciones y las teorías sobre la vida anímica de los niños de los pueblos primitivos suministran una importante aportación para la comprensión de la vida anímica de las personas, en la que ciertos rasgos como creencias mágicas, tendencias a la creencia en la omnipotencia del propio poder, una hiperestimación de los deseos y actos psíquicos y personales, etc., además de ser hallazgo frecuente en los signos y síntomas psíquicos revelan peculiaridades de la vida emocional que es dable encontrar frecuentemente en la vida social y cotidiana. La relación de estos hechos y su relación con el narcisismo radica en que dicha energía psíquica se ha adherido al yo, el cual emite como pseudópodos al exterior los cuales representan formas primitivas, deformadas y peculiares de considerar a las demás personas, lo cual deviene que el narcisista se caracterice por un peculiar modo de ser interpersonal. Ahora bien, al valorar la significación social e interpersonal de estos hechos, tenemos que afirmar que su presencia en la vida social no los hace objetos de consideración psicopatológica o condición clínica observable, sino más bien las peculiaridades en el modo de ser interpersonal son las que generalmente hace que se resientan dichas características de vida. Las mismas consisten precisamente en autocomplacencia, autogratisfación, egocentrismo, frialdad y carencia de empatía en la vida personal y, lo que es más, proclividad a actuar en forma de asocial o francamente dañina a los demás. Anotemos que este tipo de personalidades bien puede tener un "nicho ecológico" en instituciones sociales u oficios donde la carencia de consideración hacia los demás puede ser ventajosa, como el caso de conductas amenazantes, manipulativas, violentas "profesionalmente", etc. Notemos que muchas de estas personas han recibido heridas traumatizantes a su personalidad desde muy pequeños, con lo cual han experimentado un desengaño radical hacia figuras paternas y de importancia, lo que hace que la relación de ellos con la autoridad y el manejo de las necesidades de dependencia, les produzcan intensa ansiedad y depresión, ya que muchas veces están requiriendo grandes dosis de aprecio por los demás, con lo que característicamente van a estar

"lesionados del amor propio". Hagamos notar especialmente que este tipo de trastorno se enraíza en el carácter de la persona, a diferencia de trastornos psicóticos, donde se trata de una inversión de la libido (autoerotismo) sobre sí mismo lo que caracteriza a dichos trastornos.

Narcisismo y desorganización social:

Hay una buena parte de la obra de Freud en la que hace una profunda crítica de la cultura y las instituciones sociales del hombre. En la misma se enfatiza el carácter represivo que exigen la civilización y la convivencia social. Lamentablemente para la humanidad los períodos sociohistóricos, por lo que atraviesa la evolución de las diferentes naciones y grupos humanos, demuestran fehacientemente que ciertas circunstancias favorecen el desarrollo de condiciones de personalidad teñidas de narcisismo y otros caracteres psicopatológicos.

Recordemos que la formación de identificaciones de unas personas con otras es la condición indispensable para el desarrollo de los grupos humanos. Es así que los hombres asumen formaciones psicológicas de obedencias, pasividad y conformismo hacia la autoridad, aunque ésta sea de índole irracional. Recordemos la obediencia hasta la muerte de los seguidores del Führer o la pasividad con que grupos humanos se someten al ultraje y explotación por otros grupos. Esto, por supuesto, es histórico y multicausal, aunque generalmente determinado por el grado de desarrollo socioeconómico por el que pasan los seres humanos a lo largo de la historia. La relación de esto con el narcisismo consiste en que las condiciones de "sociedad de masas", pérdida de tradiciones, urbanismo, explotación económica, difusión o pérdida de vínculos familiares y tradiciones que coadyuven a la formación de identidad, etc., hacen en conjunto que grandes sectores de la población de cualquier nación o grupo estén más alineados que otros.

Dicha alineación, a nivel personal, es vivida a través de identificación con grupos y pensamientos sociopolíticos, tanto de derecha como de izquierda, y la misma se va a definir concretamente en la forma que el individuo específico asume sus formas de vivir la vida social

e institucional. Así, ante la incertidumbre política, optará por preferencias y elecciones que "le dirijan desde afuera", que le digan que hacer. No hará, por lo mismo, de la participación y el diálogo interpersonal, modalidades deseables sino más bien, dado a su aislamiento e incomunicación que la sociedad de masas y el consumo masivo le imponen, se inclinará y apoyará aquellas alternativas donde él no tenga que decidir ni arriesgarse. Si bien este perfil se dá más en las "clases medias", el poder de influencia y de comunicación que ejercen los medios de masas en cuanto a consumo y orientación hacia el mercado, se propaga ya a las clases populares urbanizadas y sufriendo de desarraigo de tradición, cultura e identidad. Esto justifica plenamente a Freud cuando afirmó que el precio de la civilización se pagaba con el aumento de la sublimación represiva, en la que el yo ideal paterno (narcisista) se sustituye por los mandatos del sistema de producción-consumo, donde narcisistamente los hombres creen satisfacer sus necesidades, tanto de información como de formación de valores, los que al ser impuestos en formas acriticas producen en el individuo una "elección narcisista" sobre sí mismo. Queda entonces tanto el individuo como su grupo social sometidos a la influencia de dicha cultura de masas, la cual no plantea ninguna otra posibilidad que las que requiere el sistema de acumulación y consumo.

Es evidente que este planteamiento es descorazonador; sin embargo Freud proponía que donde estuviera el ello, debía estar el yo.

Con esto afirmaba que su concepto de *salud mental* comprendía dos grandes capacidades humanas: la de amar y trabajar y ambas pueden modificarse si se modifican las condiciones de vida social de los hombres.

BIBLIOGRAFIA

1. Freud, Sigmund. "Introducción al Narcisismo" Alianza Editorial, Madrid, 1973.
2. Laplanche J., Pontalis JB. "Diccionario de Psicoanálisis", Editorial Labor, España, 1971.
3. Mitscherlich, Alexander. "Acusación a la Sociedad Paternalista", Sagiataro, España, 1966.